

CONVERSACIONES

Marta Mata i Garriga
Pasión por la escuela

Jordi Sànchez i Torrents *

Marta Mata es un referente pedagógico en nuestro país. Nació en Barcelona en el año 1926. Su padre, técnico industrial, murió en un accidente laboral cuando ella era una niña. Convaleciente de una enfermedad en Saïfores, un pequeño pueblo de la comarca del Penedés en Catalunya, empezó a trabajar en la educación del tiempo libre mientras cuidaba a su madre que era maestra y sufría una parálisis. Hasta 1965 estuvo en Saïfores donde aprovechó el tiempo para formarse estudiando la licenciatura de Filosofía y Letras, especialidad de Pedagogía. A partir de entonces su vida sería caminar hacia un sueño; hacia una escuela nueva y distinta; sin puertas, con ventanas abiertas y sin separaciones. Una escuela de colaboración entre padres, maestros y niños. Empezó colaborando en algunos grupos de renovación pedagógica y fue fundadora de la escuela de maestros Rosa Sensat. En 1976 se afilia al Partido Socialista de Catalunya y un año después es parlamentaria del Congreso de los diputados donde ocupará su escaño durante dos años. También fue diputada y senadora en el Parlamento catalán y estuvo ocho años como regidora del Ayuntamiento de Barcelona en el área de educación, donde confiesa fueron los años más completos política y personalmente. Organizó y participó de forma relevante en el primer Congreso de Renovación Pedagógica y su reconocimiento le ha procurado diversos premios y distinciones. Es doctora Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Barcelona y ha recibido la Cruz de Alfonso X el Sabio, la medalla de oro al Mérito

* Periodista Barcelona.

Científico del Ayuntamiento de Barcelona y la Creu Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya.

Actualmente es la presidenta del Consejo Escolar del Estado, "el sitio que siempre había soñado. No por el sitio sino por la institución". Aunque se siente cómoda en este puesto observa una cierta tensión en el Consejo motivada seguramente por la crispación política actual. El sueño contra la realidad. La teoría contra la práctica: "Ahora veo el difícil cumplimiento de un sueño".

Marta Mata es cristiana, pero se siente muy alejada de lo que es oficialmente la Iglesia. Cree que la asignatura de religión tiene que ser pactada entre la familia y la parroquia y esa opinión le ha merecido muchas críticas desde algunos sectores eclesiales. Para ella en una sociedad como la nuestra "una escuela definida por un credo que no es para todos, separa".

* * *

¿Está satisfecha con la LOE?

Esta ley es el producto de una voluntad extraordinaria de equilibrio. Este gobierno ha pactado con todo el mundo; por una parte los sindicatos, por otro lado la situación laboral de los maestros y el asunto de los conciertos y sus posibilidades con la escuela privada... Esta ley ha hecho lo máximo para deshacer los entuertos de la LOCE. Pero no todos están satisfechos. Los padres de la escuela pública, por ejemplo, no están contentos porque piensan que se da demasiado dinero a la escuela privada, aunque a la escuela pública se les da mucho más a través del sueldo de los maestros. Los titulares y los maestros de la escuela concertada están contentos porque cada vez más se les va equiparando a los maestros de la escuela pública que es el objetivo. Y también están los padres de la escuela privada que hacen una lucha ideológica y política "pepera" muy fuerte.

¿Es mejor esta ley?

Hay unas cuantas cosas avanzadas en esta ley que aparecen por primera vez. Por ejemplo el asunto de las bibliotecas escolares. Desde el punto de vista pedagógico es un asunto muy importante. La otra cosa importante es que, finalmente, se aborda la formación pedagógica del profesorado. Hasta ahora había el Certificado de Estudios Pedagógicos (el CAP) que no es nada de nada. En este país cambiamos la enseñanza con la LOGSE sin tocar para nada la formación del profesorado.

rado, exceptuando algunos cursillos, formación de formadores... Ahora deberán cursar todos dos años de estudios de pedagogía y se habrá acabado el cuento de profesores que dicen: "Yo soy profesor de lengua y no me tengo que preocupar por los objetores de la escuela". Perdona; tú eres profesor y si eres profesor te tienes que preocupar de estos chicos. Los profesores que se jactan de haber suspendido a más de la mitad de alumnos porque no estaban a la altura no son profesores; son lingüistas, historiadores o lo que sea, pero no profesores.

En la nueva Ley Orgánica de Educación la asignatura de Religión Católica será de elección voluntaria por parte de los alumnos y todos los centros estarán obligados a ofertarla. ¿Qué ha pasado y qué está pasando con la asignatura de religión que es siempre tan polémica?

Es una cuestión económica. La asignatura de religión es un paquete económico importante dentro de los acuerdos entre el Vaticano y el Estado. Cuanta más gente pida la asignatura de religión, más fuerte será el paquete de dinero que el Estado tiene que dar a la Iglesia. Recordemos que la Santa Sede es la que escoge a los maestros e incluso hasta hace poco a algunos les pedía un porcentaje del sueldo: cosa totalmente ilegal. Hasta los profesores se han tenido que quejar. Este dinero es el índice de poder. Los obispos de aquí pueden escoger los profesores y pueden quitarlos. Se ha luchado mucho en esta ley, con sindicatos de todo tipo –sobre todo de izquierdas-, para que los profesores de religión tengan los derechos laborales que la Iglesia no les concedía.

¿Entonces con la nueva ley un obispo no podrá quitar un profesor de religión?

Sí que podrá, pero tendrá que ir con más cuidado. Creo que puede pasar, pero cuando la ley sea vigente les reconocerá la antigüedad, etcétera. Esta ley, pues, es una mejora para los profesores de religión. Curiosamente en este aspecto la gente está dividida en dos bandos: los que dicen que 'sí' a esta ley porque se le pasa más dinero a su gente y los que dicen que 'no' porque quita libertad a la Iglesia para sacar y poner a su antojo.

¿Y enseñar religión como aspecto cultural?

Pienso que no se puede enseñar ni historia ni filosofía sin tener en cuenta el pensamiento religioso. Con la idea de que

son asignaturas distintas los profesores de historia no hablan –o hablan poco– de la religión. En la filosofía tendría que haber pensamiento religioso y también la realidad de la religión en la historia humana.

No obstante, una creencia que no es para todos, debe estar en su iglesia y no en la escuela, porque se quiera o no se quiera es un signo de discriminación. Por eso yo no entiendo cómo es que no se les cae la cara de vergüenza en este momento al pensar el lío que estamos metiendo en la escuela. Porque si entra en clase un profesor de la Iglesia católica, por el mismo derecho tiene que entrar un imán, y por el mismo derecho tienen que entrar los testigos de Jehová, los de la iglesia evangelista y los judíos. Tampoco hay ninguna idea de avanzar en una dirección ecuménica, por ejemplo.

Realmente, en la historia ¿qué diferencia hay entre el marxismo y los chiítas? ¿Qué diferencia hay conceptualmente? Es historia. A nosotros nos han negado el marxismo. Yo he tenido que descubrir el Manifiesto Comunista, que es una pieza importante de la historia de la humanidad, cuando tenía cuarenta y pico de años... ¡Y el evangelio, está claro que hay que ponerlo en la lista! Pero también hay que conocer la mitología, determinada sociología y determinados fenómenos históricos. No se puede entender la historia del comunismo chino sin Confucio.

¿Y podemos entendernos a nosotros mismos sin el cristianismo?

A ver... Yo diría que la gente de nuestra sociedad tiene que conocer sus orígenes y, por tanto, debe conocer el cristianismo. Pero en el caso de la escuela, el modelo que hemos tenido es el modelo de la escuela religiosa; es decir, la escuela que tiene un proyecto de hombre que le viene dado por una fe, unas autoridades religiosas, un relato. Y esto está encarnado en estas monjas y estos frailes que tienen muy claro que tienen que hacer al hombre tal y como su fe les manda. Y fíjate ahora, aquí ya hemos llegado a decir que la escuela son los maestros, los alumnos, los padres, el consejo... Hemos llegado a poder presentar un proyecto escolar del centro que será discutido con todos... Es decir; la 'doctrina' la hacemos nosotros.

El planteamiento teórico –porque en la realidad no pasa de esta manera– de la escuela pública actual es que cada escuela hace su proyecto escolar de centro, el cual no le viene dado 'desde arriba'. Y este concepto ha sido compartido también por algunas escuelas privadas que son cooperativas laicas que elaboran el proyecto ellas mismas.

¿Que habría hecho con la religión?

La religión tiene que ser pactada entre la familia y la parroquia. Yo como ya soy mayor he visto de todo. Mi familia, y especialmente mi madre –mi padre murió cuando nosotros éramos muy pequeños– era cristiana, muy cristiana; tenía mosén Pau Mata, mosén Marcel·lí Garriga y el padre Pacià Garriga de Montserrat. Mi madre nos educó cristianamente. Yo pasé mis crisis pero tuve la suerte de tener una buena escuela laica en tiempos de la República y, por tanto, si yo he querido ser cristiana lo he podido ser.

Pasé toda mi juventud en Saïfores. El párroco del pueblo era un pobre muchacho de mi edad que lo abandonaron aquí y venía frecuentemente a hablar con mi madre. Entonces pensamos cómo se podía montar una catequesis de verdad. Pues bien, estuve diez años trabajando en el catecismo viendo lo que hacían en Francia y otros sitios. Tengo diez cursos de catecismo escritos y aplicados en la parroquia de la Santa Oliva. Sé lo que es el catecismo.

En los años cincuenta, empecé a crear unas escuelas que nacían como escuelas cristianas contra la inculcación absurda de frailes y monjas. Avanzando dijimos: ‘tenemos que llegar a ser escuelas laicas y que todos los maestros que queramos podamos ser catequistas en las parroquias’. No podemos pedirles a los maestros que sean católicos toda la vida ni a todos los niños que vayan a la escuela que sean cristianos. En cambio en la parroquia sí que lo podemos pedir. Estoy convencida de que cada cosa tiene su sitio. Además, en este momento avanza una concepción de escuela pública que me gusta mucho, porque es la escuela que se hace su proyecto educativo con la participación y convencimiento de todos. Por otra parte queda el dinosaurio que le viene dada una coordenada y que, por tanto, no puede ser escuela.

La escuela religiosa privada...

En mi interior creo que la escuela religiosa privada separa. Una cooperativa no separa. Una escuela de chicos y una escuela de chicas también separan. Libertad de educación y libertad de expresión sí, pero cuidado porque estas escuelas separan.

Yo me siento una buena persona cristiana, pero cuando pienso en todo un país... Yo he hecho catequesis, he tenido escuela laica y también he tenido escuela religiosa –por cierto fatal– en el año treinta y nueve. Fue tan fatal que quisimos hacer una escuela religiosa buena y tan buena que dijimos que no podía ser religiosa.

En nuestra sociedad una escuela definida por un credo que no es para todos separa. La separación es aparentemente cómoda pero antieducativa.

El Congreso ha remitido al Senado el proyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE) tras el voto favorable al dictamen elevado desde la Comisión de Educación y Ciencia, con los votos en contra del Grupo parlamentario popular. ¿Para cuando un pacto de estado sobre educación?

Cada gobierno que hay cambia... Aún con la democracia no se tocó la ley Villar Palasí. El primer cambio de verdad vino con la LOGSE. La LOGSE modifica las asignaturas y las etapas especialmente en secundaria. En teoría es mucho mejor, se hizo conjunta... pero hacer una cosa buena en teoría con profesores sin preparación... Sólo hubo revuelo con la LOGSE en los institutos viejos, cuanto más viejos mejor, cuanto más prestigio mejor porque les desbarató la ley Villar Palasí y les desbarató porque la LOGSE fue aplicada a secundaria ya con un gobierno del PP. La ley era buena en teoría. En la práctica del sistema educativo tradicional era difícil de hacer. No sé si el texto de la LOE es mejor que el de la LOGSE. Es posible que en la práctica sea una ley mejor.

Creo que en estos momentos algunos de estos diecisiete gobiernos tienen suficiente experiencia para aplicar la ley. Tengo mis dudas respecto a Extremadura por ejemplo.

¿Por qué?

Porque en Extremadura todos los Institutos de bachillerato tienen aulas con quince tableros para dos alumnos un ordenador con una pantalla y dos teclados. A mi esto me parece totalmente antipedagógico. No hay manera de hacer una reunión de grupo. Al profesor que lo ve todo los alumnos le dicen el Gran Hermano. Algunos Institutos lo conseguirán pero convertir la clase que nosotros siempre habíamos soñado sin puertas, con las ventanas abiertas, salir, entrar, discutir... ien una pantalla de ordenador no!

Se dice que hay un índice muy elevado de violencia en la escuela. ¿Qué está pasando?

En la situación en la que nos encontramos actualmente, con la evolución rapidísima de la sociedad y la rigidez y masificación de la escuela se produce la violencia. Para mí éste es el problema. Me parece que era Chesterton quien decía que

cuando un biberón no va bien con un niño hay quien opta por tirar el biberón y hay quien opta por tirar al niño. El sistema educativo es un gran biberón que la sociedad crea para hacer crecer a los niños y niñas. Ahora hemos creado un biberón para todos los niños porque esta sociedad es muy complicada: los padres no están en casa, los oficios que habrá de aquí un tiempo no los sabe nadie... Si hemos hecho nacer estos niños tenemos la obligación de que este biberón funcione bien. No podemos lanzar los niños. Tenemos que modificar el biberón; es decir, el sistema educativo.

¿Y de momento funciona el biberón?

La violencia en la escuela significa que hemos hecho mal el biberón. En una escuela donde cada semana el grupo de clase ha discutido, lo ha dicho todo, ha tomado acuerdos y compromisos, ¿qué sitio hay para el asedio y la violencia?

Hay zonas oscuras en la escuela porque la escuela actual es muy grande, porque no queda tiempo para reunirse, porque los maestros tienen más alumnos de los que pueden conocer y tratar personalmente. Por tanto, tenemos un biberón que no puede dar respuesta a la conflictividad motivada por el vacío de la ausencia de los padres, etcétera. Freinet ya lo preveía cuarenta años atrás. Este año en Francia han tenido treinta mil casos de violencia en la escuela. El otro día estaba en una escuela que cumplía treinta años. Les pregunté por los episodios de violencia que habían tenido durante esos años: ninguno. Toda escuela con más de una línea tiene problemas.

¿A parte del sistema educativo, qué responsabilidad tienen los medios de comunicación y los padres?

Ni los padres, ni la televisión son profesionales de la educación. Sólo hay un elemento que es 'el profesional de la educación' y este tiene que arreglar los entuertos ante la administración y trabajando en la escuela.

La sociedad camina a una velocidad acelerada. Está en un momento en que está precipitada... El cine es la diferencia que hay entre 1900 y 1930. Son 30 años -el televisor lo mismo en diez años-. Con esos treinta años pasa lo mismo que ahora con la telemática e Internet. Es una cosa que está superando con velocidad y profundidad la influencia de los chicos. La escuela continúa teniendo lengua, matemáticas, ciencias naturales, lectura y escritura... Pero no tiene lectura ni escritura de la televisión. Operación Triunfo fue lo que más influyó en la adolescencia y juventud del año 2002. En el 2002, mien-

tras nosotros estábamos discutiendo la LOCE con Pilar del Castillo, el alumnado de doce a dieciocho años estaba con David Bisbal y la Rosa de España. Hay que estar atentos.

Cuando tú ves en la televisión que los modelos mayoritarios de discusión son gritar... ¿quién gana gritando? Hay programas que son de chillar. Nuestros niños mirando la televisión no ven el buen ejemplo de lo que hay que hacer en la escuela: saber escuchar, saber hablar, saber pedir la palabra, resumir... Pero claro; esto no vende.

Muchos profesores expresan sus dificultades en las aulas. Hay muchos que acaban con depresiones...

Cuando tenía dieciocho años enfermé de tuberculosis en Saifores. Supe que una de mis compañeras de bachillerato que había hecho las catorce asignaturas para ser maestra había entrado en una escuela y la habían puesto con sesenta chicos a su cargo. Toda su ilusión se convirtió en desespero. No dominaba la clase. Salió, subió a una casa y se tiró por la ventana. Se suicidó. A esta maestra la administración que la formó la lanzó al matadero. La pusieron en una situación mala de trabajo. Yo pensé que esto no podía ser y cuando empecé Rosa Sensat fue una respuesta a este pensamiento. Los maestros tienen que ser capaces de saber sus posibilidades y sus límites y tienen que saber a qué hay que recurrir cuando una cosa les supera.

¿Hay falta de autoridad en las aulas?

La autoridad es la familiaridad.

¿Cómo armonizar las diferencias culturales y sociales dentro de las aulas con la inmigración?

Tenemos que adaptar el biberón y esta vez se tiene que adaptar a cada escuela porque no hay en una misma comarca una situación igual. Se necesita una gran capacidad de comprensión y dedicarle muchas personas. Tienes que tener mucha capacidad de reacción.

La nueva ley propone una asignatura llamada "Educación para la ciudadanía". ¿En qué consiste esta asignatura?

Se intenta que haya una base para la ciudadanía, en el diálogo, en la colaboración, en el compromiso, en la comprensión... Se estudiaran los estatutos, la constitución, la ONU... En definitiva, se estudia la organización mundial.

Yo aquí tengo bastantes dudas... porque una cosa es enseñar la Constitución como un dogma y la otra es enseñar la Constitución como un proceso –como también pasa con el Estatuto o la carta de los Derechos Humanos-. En esto hay poca imaginación.

La discusión que estamos teniendo hoy en día es que hay un dogma que se dice España y Constitución española y también el dogma Cataluña.

Yo vi cómo salía esto de la nación 'única e indivisible'. Todavía recuerdo la Constitución española en tiempos de la República cuando España era una república de trabajadores y no una nación. Leo un artículo de educación infantil en Inglaterra que empieza diciendo: 'El Reino Unido tiene cuatro naciones: Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte... Así de fácil y tan tranquilos. Dicen 'nación' y aquí estos mequetrefes dicen 'única e indivisible'. Esto es un dogma y la escuela tendría que saber que hay un momento histórico en el que se dice todo esto. Y ahora les hacen decir a Zapatero que no habrá autodeterminación... ¡Pero si la autodeterminación es un derecho humano!

Tuvimos cuarenta años tremendos para la escuela y la formación de la gente. En total cuarenta promociones de gente que ha vivido pensando que a los 'francos' no los cambiaban nunca porque todo venía 'de arriba'.

¿Para qué tiene que educar la escuela?

Yo recuerdo esa frase de Einstein que decía que si venía una guerra atómica la siguiente sería a pedradas. De la misma forma estamos educando para la vida y para la muerte como una realidad. Yo creo que la escuela tendría que preparar para utilizar todo lo que tenemos, pero para vivir como si no tuviéramos nada porque esto puede pasar. ¿Tú sabes lo que puede significar una avería eléctrica en la ciudad? ¡Una avería eléctrica puede desmontar la vida en la ciudad!

¿Está pues en contra de la especialización?

Totalmente. Además, para cualquier especialización hay que saber las bases.

Ha dicho que la escuela educa para la vida y para la muerte.

¿Cree que hay educación también para el fracaso, el sufrimiento o la muerte?

En toda escuela muere un padre o una madre de un niño. Todos tenemos que morir. Por tanto no solamente se tiene que

aprovechar –en el buen sentido de la palabra- para saber que nuestra vida tiene finitud. Yo misma muchas veces he pensado en lo bien que va pensar en la muerte. Todo esto un día lo dejo; un día lo acabo.

¿Como ve la Iglesia?

La veo muy mal. Siempre continuó pensando en 'la sal de la tierra'... La sal de la tierra necesita un salero. La Iglesia es un salero y basta; es un estado, es una jerarquía... ¡por favor!

¿Qué tendría que ser?

No lo sé... Algunas veces he pensado en el día en que vuelva Jesucristo: qué quiere y qué querría... Estoy convencida de que nada de Roma le va. Yo tengo relación con la Iglesia. Hay un sacerdote que es casi tan mayor como yo que nos viene a decir misa desde el pueblo de aquí al lado. Nos hace un sermoncillo y pienso: 'es esto'; no se tendría que hacer nada más que esto.

¿Ahora la Iglesia cómo se aguanta? La Iglesia ha seguido la historia humana, la historia de los estados y hoy en día creo que habría muchas formas de aguantarse.

¿Se siente cómoda con la Iglesia?

Voy a misa y creo; pero me siento muy alejada de lo que es oficialmente hoy la Iglesia.

¿Qué le queda por hacer?

Ahora estoy en el sitio que había soñado. No el sitio sino la institución: el Consejo Escolar. En los años setenta soñamos con que en la educación hubiera participación; desde arriba hasta abajo. Y lo tenemos escrito en el documento de la escuela pública del año setenta y cinco y setenta y seis.

Ahora veo el difícil cumplimiento de un sueño. Este sueño era de mucha gente, no sólo mío. Pasa como en la Iglesia ¿sabes? La participación tenía que ser la sal y ahora es la estructura burocrática. Cuando acepté el cargo ya le dije a la ministra que yo lo que quería era trabajar para el Consejo Escolar del Estado de las Autonomías y ella me dijo que ése era el pensamiento del gobierno.

¿Vida como política o como maestra?

Yo tuve niños directamente en la casa de Saifores. He dado clases pocos años. Pero después mis alumnos han sido maes-

tros o estudiantes de magisterio y han ejercido y sabían bastantes cosas más que yo en la práctica.

Una ilusión

Esta casa de Saifores. Esta casa es una fundación que se tiene que aguantar y tiene una biblioteca que es un regalo de maestros que está a medio catalogar dentro de la red universitaria. Tendría que ser la base de muchos trabajos. Tiene trece módulos de documentos que están en los archivadores. Todo son documentos sobre educación. Tengo ochenta años y me gustaría acabarlo.

¿Con tantas cosas le queda tiempo para la familia?

Sí... Éramos cuatro hermanos y los otros se casaron. Yo quedé soltera, estaba enferma y me quedé cuidando a mi madre durante veinte años –de los veinte a los cuarenta- y salí con treinta y nueve años ya formada para hacer Rosa Sensat. Tengo diez sobrinos que me han dado veinte sobrinos nietos y cada año los reúno a todos un par de veces. Mi sobrina más mayor tiene cincuenta y seis años, mi sobrina más pequeña cuarenta y cuatro, pero mis resobrinos tienen veinticinco años de diferencia. Veo los cambios... ¡Es fantástico! Para ellos soy la tía progre...